

EL ENTREDICHO



N° 21
SEPTIEMBRE-OCTUBRE
2021



HOJAS INFORMATIVAS
DE LA ASOCIACIÓN SAN JUAN

CONTENIDOS

Creando Comunidad Educativa:

Fuerza, Valor y Coraje: San Miguel1

Eduardo, la comunidad te recibe.....3

Cuidar lo humano:

El arte como terapia.....4

Caras nuevas.....9

Un viaje por el mundo a través de la música.....10

Mermelada de higos, poesía de sabores.....12

Con la puerta abierta y la luz encendida.....13

Una cita con Alba León Velázquez.....14

De la mano con San Juan.....21

¿Cuándo te darás cuenta?.....24

Agüitas de casa.....25

La curiosidad nos mantiene despiertos:

Santa Úrsula , leyenda y devoción adejera.....27

El dibujo de la Espiral.....30

Fechas de interés.....32

Para recibir el entredicho mensualmente en formato digital envía "suscripción" al correo entredicho@asociacionsanjuan.es

Contenidos:

La información presente en los artículos es aportación y creación propia de cada autor. Por tanto, la Asociación no se hace responsable de la misma.

Proyecto Gráfico:

Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Consejo Editorial:

Sergio Sosa y Fidel Ortega.

Creando Comunidad Educativa Fuerza, valor y coraje

Recibimos el otoño y con él celebramos el día de San Miguel. Llegó el momento de recoger los frutos que nos ofrece la tierra, de agradecer y reconocer que el tiempo del duro trabajo de la cosecha valió la pena. Abundan las calabazas, el millo, los plátanos y diferentes frutos para preparar exquisitas conservas, mermeladas y dulces que acompañan el compartir de nuestra mesa. Es el resultado y ejemplo veraz de que el hombre y la naturaleza viven en concordancia y armonía; el intercambio de nuestro gesto se nos devuelve de manera totalmente desinteresada, proveyéndonos del alimento que necesitamos para generar las fuerzas que necesitaremos en el tiempo que se aproxima.

Los ritmos del año nos acompañan y danzamos con ellos, respiramos, nos mecemos como si esta fuera una gran cuna o cuenco. Si somos capaces de vislumbrar este acompasar podríamos beneficiarnos y responder con el justo gesto. Es aquí donde nos encontramos cara a cara con el acto moral, y donde realmente podremos adquirir una tesitura consciente; esa es la gran tarea. Realizarnos las preguntas pertinentes, para poner nuestros actos justos en el mundo, es de suma urgencia.

El tiempo de otoño, el tiempo de Micael, es un tiempo donde solemos dirigirnos hacia nosotros, interiorizando aquello que viene, cogiendo fuerza para tomar decisiones acertadas, afrontando nuevos retos. Si consiguiéramos el fluir hacia nuestros pensamientos, dándoles la dirección adecuada; si observáramos aquellas cosas que nos rodean con la justa mirada; si alcanzáramos el pensamiento vivo y creador, superando la frialdad y cambiando el pensamiento puramente intelectual por uno lleno de contenido; si pudiéramos... seríamos capaces de llegar a tener un conocimiento verdadero del mundo y así poder realmente amarlo.



Los seres humanos instintivamente, por naturaleza, tenemos la capacidad de proteger a los otros, luego ya la vida nos pone en según qué circunstancias o contextos, pero desde el momento del nacimiento somos totalmente vulnerables y necesitados de los cuidados amorosos de los otros. Nuestra confianza absoluta en ese ser protector, que con su bondad y calidez propician los medios para que podamos sobrevivir, crecer y desarrollarnos; una absoluta entrega. Luego, a medida que pasan los años, vamos haciéndonos espectadores del mundo, manipulamos y somos manipulados por los intereses materialistas que se nos van presentando.

¿En qué momento nos olvidamos de nuestro ser y de nuestra esencia, esa que nos hace humanos
¿Dónde está nuestra fuerza para luchar contra las coacciones externas e internas que se nos presentan?

Cuando tengamos la fuerza para comenzar a pensar por nosotros mismos y realmente nuestro pensar sea vivo, claro, sereno y justo; cuando el valor interior para calmar nuestras ansias, miedos o temores se manifieste, entonces podremos tener el coraje para que, con enérgica voluntad, nuestros actos conscientes y verdaderos, esos que elijamos poner en la tierra, creen el vínculo que hemos perdido y nos conecte nuevamente con el mundo desde nuestro verdadero Yo.

Hace falta echar raíces, solo hay que estar en disposición de hacerlo, cada suelo está preparado para una planta y cada una tiene su razón de ser. ¿Y la nuestra cuál es?



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan. Año 2021

**Lo puedo sentir...
la observo llegar...
se rinden mis emociones.
Atrás quedó el zumbido de los insectos,
aquellos árboles que rebozaban en hojas;
el sol ha cedido su dorado
a los frutos que amanecen,
maduros en el campo.
Soplan vientos de otoño,
la fuerza de la oscuridad crece, y,
el alma...el alma florece.
Rojo, azul, amarillo
el arcángel nos protege.
Empobrecen mis sentidos
pero en mi alma la chispa crece;
si lo físico perece como hoja caída del árbol,
lo divino reverdece,
como tesoro escondido,
a la espera que despierte lo invisible,
que es eterno e inmortal,
y que se sitúa más allá,
mucho más allá,
de la vida y de la muerte.**

Alba León Velázquez.

Mariana Sardina.

Eduardo, la comunidad te recibe



En San Juan nos sentimos inmensamente felices de recibir a Eduardo, un pequeño retoño que ha llegado a este mundo el 21 de agosto de 2021 a las 12:35. Su madre Sthefanie, colaboradora de la casa, nos lo ha presentado a compañeros y colaboradores, pero como no podía ser de otra manera teníamos que presentar oficialmente, a toda la comunidad San Juan, a nuevo ser de luz, un ángel que nos llenará de amor y nuevas posibilidades.

Deseamos hacerle llegar nuestra felicitación por la gran labor que comienza, que no es otra que abrirse en devoción a este nuevo ser. Eduardo, han sido nueve meses de expectativas llenas de alegría e incertidumbre para tus padres, pero hoy junto a ti podemos celebrar el satisfactorio nacimiento de tu llegada. Los compañeros, voluntarios y colaboradores de San Juan queremos darles nuestra más calurosa enhorabuena, deseándoles así una inmensa y eterna felicidad para el pequeño Eduardo y para vosotros, papás.

Nuestro regalo para Eduardo es un bella canción de cuna que, estamos seguros, le acompañará en su sueño, pues la música es el lenguaje del alma y a través de cualquier canción conseguimos alcanzar los sentidos del que la escucha.

Nanita Nana

Popular Española
Armonización: Melina - Arreyo - Navarro - Rivas

Tranquilo

1.
A la na-ni-ta na na, na-ni-ta e-a
A la na-ni-ta na na, na-ni-ta

2.
mi ni-ño tie-ne sue-ño, ben-di-to se-a
e-a, mi ni-ño tie-ne sue-ño ben-di-to se-a

Fine

Cuidar lo humano

Esta sección que forma parte de las páginas de *El Entredicho* contiene en su nombre -Cuidar lo humano- uno de sus objetivos principales. Precisamente, propone una serie de aportaciones desde la perspectiva del acompañamiento; y bien es cierto que el acompañamiento requiere del cuidado propio de calidades, cualidades y conocimientos que sostengan la acción. Sin grandes pretensiones, queremos compartir reflexiones, medios y trabajos de investigación que pudieran ser de ayuda en la práctica del acompañamiento de personas vulnerables, niños, adolescentes y adultos desde la perspectiva de la Pedagogía Curativa y Terapia Social.

En esta ocasión, compartimos este acercamiento al arte como terapia de la mano de la médica Margarete Hauschka.

El arte como terapia

Sin el arte es impensable una existencia humana digna. Cuanto más va siendo dominada nuestra época por la máquina, tanto más claro se hace que el arte puede ser el único antídoto frente a la amenazadora mecanización de la vida. Solo el arte puede dar a nuestra vida un carácter verdaderamente humano, pues tiene una especial relación con la esencia más íntima del hombre. En la creación artística lo verdaderamente humano se eleva y se expresa por encima de los demás reinos de la Naturaleza. Los animales revelan hacia fuera la sabiduría de su organización corporal cuando erigen construcciones plenamente artísticas, mientras que el hombre vierte la riqueza de su espíritu en las creaciones que ofrece al mundo. Solo él puede crear y transformar las formas libremente, hallando con ello su más profunda plenitud. Quien observe con profundidad podrá reconocer que la suerte o la desgracia, la salud o la enfermedad del hombre, dependen en gran medida de si -en un dominio cualquiera, por modesto que sea- ha podido entregarse a una actividad creadora y cosechar la satisfacción íntima que le aporta.

Las tres grandes esferas de la cultura humana: la religión, el arte y la ciencia, corresponden a las tres actividades fundamentales del alma: la voluntad, el sentimiento y el pensamiento. La actividad religiosa se relaciona con la ordenación de nuestra voluntad personal según la voluntad divina, con nuestra responsabilidad frente al mundo superior, con nuestro esfuerzo hacia el bien. El dominio científico abarca los esfuerzos cognoscitivos del pensar humano que busca la luz de la verdad. El arte se relaciona íntimamente con el sentimiento, con el corazón, con lo que podría llamarse "el hombre dentro del hombre", que edifica su propio mundo de belleza en el seno de la creación divina. El aliento que vivifica el arte animó siempre el transcurso de las épocas; y las obras de arte que han sobrevivido son los grandes testigos de formas de existencia hoy en día extinguidas. Las pirámides, los templos griegos, las catedrales góticas, las estatuas y pinturas que nos quedan de los milenios ya pasados constituyen hoy en día la expresión más fiel del sentimiento de los hombres de antaño y de su relación con el espíritu.



Talleres ArteSano, Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Pero en el transcurso de la evolución, la religión, el arte y la ciencia han ido modificando profundamente sus relaciones mutuas. Hubo un tiempo en que la vida religiosa animaba con su calidez a grandes comunidades humanas y otorgaba a su voluntad impulsos capaces de penetrar hasta sus ocupaciones cotidianas. Hoy en día reina la ciencia, con su pensamiento racional y analítico. A ella le debemos el acrecentamiento de la técnica que encadena al hombre a un mundo cada vez más mecanizado y frío. El cerebro y el sistema nervioso dirigen nuestro tiempo, su soberanía se impone hasta en el dominio artístico al que sólo el aliento inspirador tendría que vivificar.

A falta de un intermediario que reúna los dos extremos, el pensamiento y la voluntad, ambos dominios llevan una existencia separada; por todas partes vemos acentuarse la tiranía de la fría razón junto a una voluntad ávida del deporte, de marcas, de vulgares satisfacciones, y que a pesar de ello sufre una debilidad general. Las actividades artísticas revivifican las facultades creadoras desecadas, y pueden convertirse pues, en remedios plenamente indicados para los peligrosos efectos de nuestra cultura predominantemente cerebral. La actividad artística restituye al alma el aire que necesita para respirar y une de forma saludable los procesos del pensar, del sentir y del querer.

La forma en que dichos procesos se relacionan con las funciones del cuerpo, el cómo la voluntad está relacionada con el metabolismo, el pensamiento y la representación mental con el sistema nervioso, y cómo el sentimiento vive en todos los procesos rítmicos del cuerpo, lo expone detalladamente el Dr. Walter Bühler en su libro *El cuerpo como instrumento del alma* (1). Por ello en este artículo nos limitamos tan sólo a indicar dichas correlaciones.

¿Cómo se daña el hombre en la época actual?

Si se quieren resumir brevemente los principales achaques de nuestra época, puede decirse que el hombre actual abusa de la percepción sensorial y de la intelectualidad. Para hacerse una idea clara de la sobrecarga nerviosa que nos impone la vida moderna basta con remontarse a cien o ciento cincuenta años en el pasado. Entonces no existía la radio, ni el cine, ni el teléfono, ni los ruidos de las grandes ciudades; ninguna vibración de los aviones a reacción atacaba aún a nuestro sistema nervioso. Ningún trabajo industrial, ajeno a la Naturaleza, mecanizaba nuestro ritmo de cada día. Ninguna sed de velocidad, ninguna avidez de informaciones nos empujaba de lugar a lugar, de

sensación a sensación, por no mencionar la corriente de publicaciones que inunda al mundo. De todos estos sobreestímulos surge lo que el neurólogo holandés Zeylmans van Emmichoven en un congreso médico vienés describió como “el carácter neurótico de nuestra época”.

Ya en los primeros años de la escuela se somete al niño a una sobrecarga de intelectualidad que solo puede conducirle a un sentimiento de opresión general y, aunque no nos demos cuenta del todo, ello dificulta sus funciones vitales. La actividad de la percepción sensorial y la del intelecto está precisamente relacionada con los procesos anabólicos, escleróticos, y las tendencias sedimentarias, que al principio solo sentimos como cansancio, y que cada noche deben compensarse mediante el sueño, en el que el sistema nervioso es regenerado por la actividad de la sangre y de los demás órganos. Sin embargo, una completa regeneración hoy ya no es posible, y la consecuencia de este hecho es que casi todo el mundo está afectado por una especie de adicción a los días libres. Se vive tan sólo de fin de semana en fin de semana, se está constantemente cansado, y se necesitan cada vez más estimulantes, con lo cual a la larga la situación general no hace más que ir empeorando. Nuestros abuelos no conocían todavía las vacaciones en el sentido actual.

Todos sabemos que el hombre ha de digerir todo lo que absorbe, pero pocos sabemos que todas las impresiones que recibe nuestra alma –mediante los sentidos– también han de ser digeridas. El hombre entero participa en los procesos habituales de la digestión, procesos que van desde las conscientes sensaciones gustativas y procesos de masticación, pasando por las funciones rítmicas del estómago que tan sólo experimentamos de una forma semiconsciente o nebulosa, hasta los verdaderos procesos metabólicos del intestino, de los que no nos damos cuenta en absoluto porque en esa región estamos en estado de conciencia análogo al de sueño profundo. No obstante, en la “digestión” de las impresiones sensoriales ha de participar el hombre entero con todas sus funciones anímicas, no solo el cerebro con el pensar y el representar mental, sino también el sentimiento que vive en los procesos vitales rítmicos (respiración, pulsación cardiaca), e incluso la voluntad que se halla coordinada con el sistema metabólico-motor. El hombre civilizado sufre fuertes “trastornos digestivo-anímicos”. Ese es el fundamento más profundo del carácter neurótico de nuestra época.

El trabajo artístico



*Talleres ArteSano,
Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.*

Toda actividad artística es en realidad una unión viva y saludable de percepción, sentimiento y voluntad. Los estímulos proceden de impresiones exteriores e interiores que se mueven en el alma, son juzgadas con el sentimiento y afirmadas o rechazadas. Semejantes impresiones no viven en nosotros de forma pasiva, sino que son acogidas por la calidez del gozo creador. La percepción se somete así a un constante juicio estético del sentimiento, al que sigue el impulso volitivo; este a su vez tiende a crear una forma que se expresa mediante sonidos, colores o volúmenes. De esa manera el hombre se halla en armónica actividad viviente en la creación artística.



Talleres ArteSano, Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

En su acción creativa se centra en su yo, y deja el sello de su espíritu en la materia, dando así un cuerpo a sus ideas. El arte es una "humanización" del mundo. ¡La Naturaleza no podría jamás producir las resonancias de una sinfonía o de una Madonna Sixtina! Solo el hombre puede convertir la materia en expresión de sí mismo. De ese modo, cuando trabaja artísticamente, opone una acción terapéutica a las tendencias patológicas de la época. Pone en acción su propio centro y se consagra a la percepción y al material. Permite que su alma irradie hacia ambos polos de su ser y los une en un quehacer amoroso. Solo la transformación amorosa de una materia puede generar una obra de arte.

Desgraciadamente, la receptividad frente a lo bello y la capacidad de juicio en este campo se hallan muy debilitadas en nuestra época de pensamiento materialista. Quien no pueda ya responder anímicamente a la belleza siempre cambiante de la Naturaleza que nos rodea, ni perciba ya el pacífico encanto de una rosa, ni le digan nada las obras de arte, ya no puede ser considerado como hombre plenamente sano. Aunque posea sentidos y perciba el mundo externamente, no penetra ya con su alma y espíritu en los procesos sensoriales. El alma se siente pronto vacía y solitaria, y el espíritu se empobrece progresivamente, en lugar de enriquecerse mediante la grandiosa belleza del mundo. Ello puede pasar desapercibido en el interior del alma durante un tiempo, pero pronto surgirán consecuencias corporales. La respiración se hace superficial, mientras que el hombre que se admira y maravilla recibe en sí al mundo amorosamente, con profundas inspiraciones. La formación de calor interior se retrae, dejando lugar a todas las tendencias enfriadoras y endurecedoras que amenazan constantemente al hombre en nuestra época mecanizada. De esa manera surge todo un conjunto de enfermedades, pues dichas alteraciones van aparejadas a sentimientos de depresión, angustia y amargura, que luego se convierten en frialdad y apatía. El proceso de enfermedad se traslada desde la respiración a la circulación y a los sutiles procesos metabólicos. Así va enfermando progresivamente el hombre entero.

Hoy se impone la tarea de penetrar más allá de la relación frecuentemente superficial del hombre con la belleza, a fin de que el alma misma se haga creativa. Solo entonces el hombre alcanza una autoconciencia adecuada a su dignidad natural, que se mantiene en equilibrio entre la presunción excesiva y el complejo de inferioridad tan extendido actualmente. Quien adquiere esa conciencia, vive su trabajo cotidiano de otro modo, se hace más libre en su relación con el mundo y con sus semejantes; sus sentimientos de angustia –vagos o precisos– desaparecen, siente crecer en él nuevas capacidades y con ello experimenta satisfacciones hasta entonces desconocidas. Pues la belleza es dispensadora de vida, como lo es la respiración; ensancha el alma, da calor al corazón y reanima los procesos vitales. En la belleza podemos experimentar al espíritu que irradia en la

materia. Estamos equivocados si pensamos que el hombre –que está destinado al espíritu- podría prosperar sin él.

Al igual que una planta sin luz, el hombre, se marchita anímica y corporalmente sin la belleza en el más amplio sentido. Sus órganos se endurecen prematuramente y toda su naturaleza se deseca. El lenguaje de la belleza es el lenguaje del mundo de la luz, que se halla emparentado con nuestro ser más profundo. Con razón pudo decir Goethe:

***Si el ojo no fuera solar,
no podría ver el sol.
Si la propia fuerza de Dios no se hallara en nosotros,
¿Cómo podría lo divino cautivarnos?***



Talleres ArteSano, Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Margarete Hauschka.

**1 Extraído de 'Antroposofía', Integral Ed.,S.C. 1982 (pp.107-114), Madrid.*

Caras nuevas

Este tiempo para cosechar los frutos también es tiempo para acoger a las nuevas personas que desean ponerse a disposición, siempre necesarias, pues San Juan es una comunidad viva que se encuentra en continuo crecimiento. Es por ello que nos congratula darle la bienvenida a Leyan, Jesús, Yannick, Guadalupe y Boris, a quienes a través de sus palabras podemos conocer más de cerca. Con los mejores deseos de futuro recibimos a estos nuevos rostros sanjuaneros.



Mi nombre es Leyan Sáez. Conocí la Asociación San Juan hace unos meses a través de un compañero, que es mi vecino desde que llegué a esta maravillosa isla hace dos años, después de haber decidido dejar mi tierra natal: Cuba. Cuando me hablaron sobre qué era la asociación y de qué se trataba solo supe que había llegado al lugar correcto, donde había personas capaces de arroparme y de darme tanto cariño... No dudé de que aquello no era una casualidad: llegar a este lugar donde toda una comunidad podría ser parte de mi familia. Tras mi incorporación al equipo de colaboradores, me gustaría hacer llegar mi agradecimiento por todo lo que me han brindado tanto compañeros como colaboradores, voluntarios, familiares y todo el resto del equipo. Mi deseo de futuro es continuar caminando de la mano con San Juan por mucho tiempo.



¡Hola compañeros! Soy Jesús, tendré 38 años en unos meses y soy maestro, técnico deportivo, educador, monitor de natación... entre otras cosas. Soy natural de Rincón de la Victoria (Málaga), sitio que por supuesto tenéis que conocer. Mi prioridad en la vida es aprender y ayudar a las personas que me necesiten. Espero poder hacerlo muchos años aquí en vuestra casa que tan buen recibimiento me ha dado. Estoy orgulloso de lo que hago y de que me acompañéis en esta aventura. Sonriamos, que la vida es muy corta.



Mi nombre es Yannick y llevo dos meses en la Asociación San Juan como colaborador. Tengo 30 años y soy francés, aunque ya hace dos años que vivo en la isla de Tenerife. He trabajado como educador especializado con adolescentes y niños con necesidades especiales durante 8 años en Francia. Cuando empecé a buscar un empleo aquí en la isla no me esperaba encontrar una experiencia tan fuerte. Aquí, en San Juan, he encontrado mucho más que un trabajo: San Juan es una comunidad que, en su búsqueda de construir un mundo mejor, me ayuda a crecer y a dar lo mejor de mí mismo para colaborar en esta construcción. Eso lo vi y lo sentí en lo más profundo de mí mismo desde el primer día. Es por ello que tengo el deseo de hacer un gran y largo camino con esta nueva familia que es la Asociación San Juan.



Desde que finalicé el grado en Pedagogía y realicé las prácticas en un centro de atención a la diversidad tuve claro que quería trabajar en el ámbito de la educación especial. Cuando supe de San Juan me llamó mucho la atención que trabajaran desde la Pedagogía Curativa y la Terapia Social, aunque no sabía muy bien en qué consistía. Durante los primeros días en el centro me sorprendió gratamente el ambiente calmado y la convivencia inclusiva, el concepto de trabajo como instrumento terapéutico, la realización de labores artísticas y tradicionales y el respeto a la diversidad de capacidades. Me produce mucha ilusión formar parte de San Juan y tener la oportunidad de aprender en comunidad.



Mi nombre es Boris y tengo 23 años. Comencé en San Juan como colaborador hace un mes, desde que entré sentí una gran acogida por parte de todos los compañeros y los colaboradores. Espero estar mucho más tiempo en la asociación, para así poder seguir aprendiendo y ofreciendo mi disposición a quien la necesite. Quiero agradecer a todo el equipo de San Juan esta gran acogida y el haberme hecho sentir uno más desde el primer momento.

Un viaje por el mundo a través de la música



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Nuestro viaje por el mundo a través de la música, después de nuestras merecidas vacaciones, retornó el día 22 de septiembre, donde pudimos recordar todos aquellos lugares a los que habíamos viajado, tanto de las Islas Canarias como de la Península: Andalucía, Galicia, Cataluña, Cantabria, Comunidad Valenciana... También hemos podido acercarnos a estos lugares a nivel gastronómico, de monumentos importantes, del idioma, de sus instrumentos musicales... Y ahora pasamos a Europa, donde nos hemos detenido en Francia.

Hemos podido ver y hablar de la conocida *Torre Eiffel*, de los quesos tan ricos que se comen en Francia, el idioma francés y el acordeón como instrumento por antonomasia.

Esta actividad de música que comenzó los miércoles, también se va a desarrollar los martes. Son tardes para un momento de encuentro entre los compañeros, de socialización y de mucho aprendizaje ya que no solo aprendemos sobre música y hacemos música sino que también estamos aprendiendo a estar en grupo, a movernos por el espacio con un ritmo marcado, a sentir la armonía y vibración de los instrumentos como el salterio, la lira, la flauta, las campanas, la guitarra, y por supuesto a cantar, que nos ayuda a memorizar y a desarrollar una mejor articulación de las palabras.

Todo esto ocurre y sucede en nuestras tardes de viajes por el mundo a través de la música.

Mermelada de higos, poesía de sabores.

Acabado el verano damos la bienvenida a la nueva estación, el otoño, cuando los árboles empiezan a perder su color verde, las hojas empiezan a caerse y el tiempo es perfecto para comenzar con la cosecha y recolecta de todos los frutos que el calor del sol ha ido madurando. Es el tiempo de las hortalizas como la calabaza o frutos como los higos; también para vendimiar las uvas. Desde tiempos inmemoriales han existido momentos reservados a la cosecha y al agradecimiento por los frutos de la tierra, he ahí el origen de muchas celebraciones primitivas que fueron transformándose con la llegada del Cristianismo.

Toda la comunidad sanjuanera celebra la Fiesta de la Cosecha en torno al día de San Miguel, se recogen las calabazas y se elaboran mermeladas y deliciosos postres propios de esta época. En la Casa Hogar los Poetas hemos recibido con alegría y agradecimiento parte de la cosecha de higos de la familia de Juan Jesús, por lo que surgió la idea de elaborar un rica mermelada cuya elaboración queremos compartir con ustedes.



Para esta mermelada comenzaremos cogiendo un kilo de higos maduros y los limpiamos bien; a continuación cogemos los higos y los cortamos en cuatro y los ponemos en una cazuela con cuatrocientos gramos de azúcar y el zumo de limón que habremos exprimido antes. Ponemos la cazuela al fuego y cuando empiece a hervir lo dejamos cocinar durante 35-40 minutos a fuego lento. Además, de vez en cuando debemos ir removiéndolo para que no se pegue al fondo. Para saber si la mermelada está lista sacamos un poquito con una cuchara y dejamos enfriar para ver si la consistencia, la textura y densidad es la deseada.



Esta mermelada puede conservarse para el invierno. Precisamente para su conserva la elaboraban antiguas civilizaciones como la griega y la romana. De ellas heredamos el término mermelada, pues en latín "*melimelum*" significa membrillo, estos solían cocinarse o cubrirse con miel. Asimismo el vocablo griego "*μελι´μηλον*" se encuentra formado por *μελι* (*meli*: miel) y *μηλον* (*melon*: manzana). Sin embargo, son muchas las leyendas e hipótesis sobre el origen de este dulce alimento que brinda toda una poesía de sabores a quien lo degusta.

Casa Hogar Los Poetas.
Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Casa Hogar Los Poetas,
Karen Salazar.

Con la puerta abierta y la luz encendida

Con la puerta abierta y la luz encendida, así se recibe a los de la otra vida; así es como regresan a nosotros viejas costumbres, que hacemos nuevas mostrándolas al mundo. Tan solo tres años han pasado desde aquella tarde-noche donde iniciábamos el camino con las coplas y el soniquete del Rancho de Ánimas hacia la Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel de Granadilla. Costumbres de antaño para rendir culto, respeto y honor a nuestros difuntos. Creencias y devoción, a través de la unión fraternal y la música.

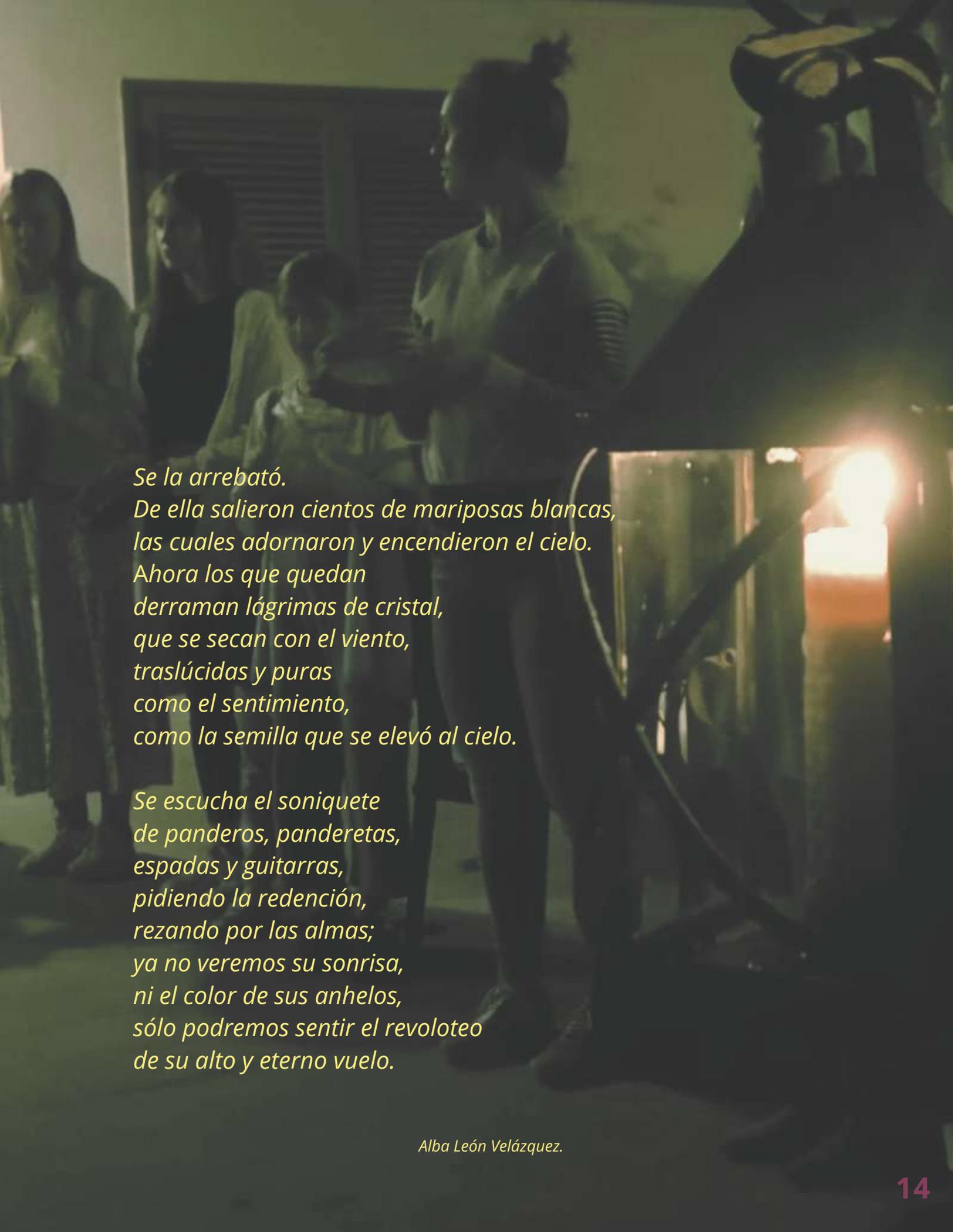
Este nuevo año volveremos a acoger al Rancho de Ánimas sanjuanero, preparando la casa para la ocasión, como es tradición. Blancas y puras telas vestirán las mesas, engalanadas con candelabros y velas de la casa, que iluminarán la importante noche. Una gran mesa central será la encargada de portar y dar cobijo las pabilas o pábilas.



El aroma de ricos manjares acompañarán los cantares de las nuevas plegarias, representando la abundancia presente también en la ofrenda musical, que pone el broche a una noche de respeto y serenidad.

La voluntad en el acompañamiento de rituales en memoria de los difuntos, enraíza en aspectos culturales, fomentando la identidad cultural y conservando costumbres casi extinguidas, que se ven empañadas por nuevas festividades foráneas. Desde la Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel obramos con esfuerzo por mantener estos momentos culturales, tan enriquecedores. Un año más, la casa abrirá sus puertas a la tradición verdadera, a la celebración íntima cuya esencia tratamos de conservar y vivenciar.

Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel,
Laura González Rosquete.



*Se la arrebató.
De ella salieron cientos de mariposas blancas,
las cuales adornaron y encendieron el cielo.
Ahora los que quedan
derraman lágrimas de cristal,
que se secan con el viento,
traslúcidas y puras
como el sentimiento,
como la semilla que se elevó al cielo.*

*Se escucha el soniquete
de panderos, panderetas,
espadas y guitarras,
pidiendo la redención,
rezando por las almas;
ya no veremos su sonrisa,
ni el color de sus anhelos,
sólo podremos sentir el revoloteo
de su alto y eterno vuelo.*

Una cita con Alba León Velázquez



Alba León Velázquez, natural de Garachico, vive en Adeje desde el año 2004. Estudió Psicopedagogía en la Universidad de la Laguna y realizó los cursos de doctorado en la rama de intervención familiar y psicosocial. En sus inicios trabajó en diversos proyectos del Cabildo de Tenerife como mediadora socio-laboral entre otros. Aceptó el reto de ser gerente comercial de grande y mediana empresa durante once años hasta que llegó a la Asociación San Juan, donde se formó en Pedagogía Curativa y Terapia social y actualmente es colaboradora en su Centro de día y maestra del taller de jabones.

- **¿Cuándo conoció la Asociación San Juan?
¿Cómo se produjo ese primer encuentro?**

El primer contacto que tuve, sin conocer la institución, recuerdo que fue mucho antes de formar parte de esta gran familia. Ocurrió durante la fiesta de San Sebastián, a la que acudí con mi familia en algunas ocasiones y en la que nos sentíamos muy a gusto acompañando a aquellos "pastores", a aquellas personas que llevaban sus cabritas al mar.

Ya en el año 2015 fue cuando decidí que era el momento de avanzar por otro camino, romper con la labor que desempeñaba en aquel momento y vivenciar la pedagogía, para crecer en relación con la carrera que había estudiado; entonces me puse en marcha y tras un paréntesis de un año en el que me dediqué de lleno a disfrutar de mis hijos y familia, decidí acercarme a aquel lugar en el que, me habían

comentado, hacían pedagogía y en el que había personas especiales.

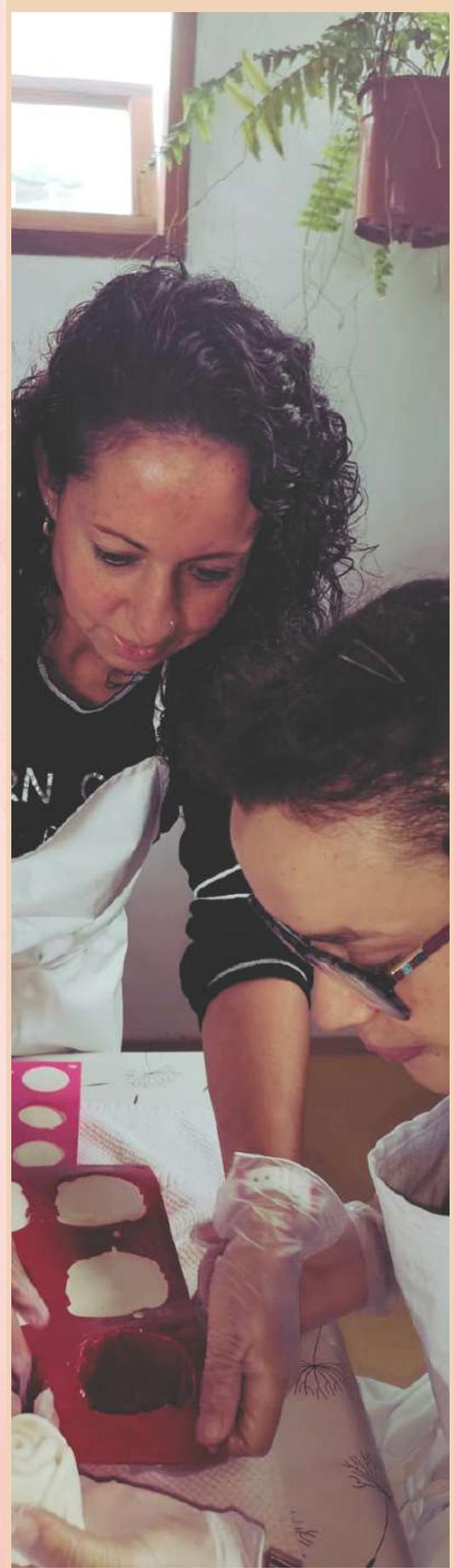
Fue muy grata la bienvenida; nunca olvidaré la sonrisa y el trato tan agradable y cariñoso que recibí por parte de la coordinadora del centro, a la cual le expliqué que había estudiado psicopedagogía y que quería vivenciarla, que sentada delante del ordenador haciendo más cursos para actualizarme y ocupar mi tiempo no lo veía en mi ser. Así que quise comenzar, si me daba la oportunidad de ser una persona voluntaria y así comencé. Tras unos meses, surgió una oportunidad para poder desarrollarme como tutora de un grupo y acepté encantada. Desde entonces y hasta la fecha de hoy.

- **¿Cómo fue el descubrimiento de su vocación? Como profesional, ¿Qué le ha aportado la profundización en la Pedagogía Curativa y la Terapia Social? ¿Qué recuerdos tiene de la formación que realizó en su momento?**

Siempre me encantó escuchar a mis mayores, disfrutaba cuando los veía explicando y aportando sus experiencias, formas de hacer y desenvolverse por la vida, siempre con mucho esfuerzo y con espíritu de lucha. En mi familia hay una larga tradición de docentes; mi madre me contaba que siempre quiso estudiar como hicieron sus seis hermanos y que, debido a la situación de la época, a ella por ser mujer le tocaba quedarse en casa dedicándose a las tareas domésticas; aún así consiguió con mucho esfuerzo hacerse una respetada costurera. Quizás todo ello me haya situado en dirección a la rama de la educación; además la psicología me resultaba un campo a conocer muy interesante; leía libros y revistas sobre formas de conducta y comportamientos, el desarrollo psicosocial del ser humano; esto me llamó mucho la atención, así que me decanté por la carrera de pedagogía para posteriormente entrar en la de psicopedagogía, inclinándome sobre todo a la rama psíquica.

Al poco de dar mis primeros pasos como tutora de un grupo de compañeros, se me brindó la oportunidad de realizar una formación basada en la antroposofía y la Pedagogía Curativa y la Terapia Social; para mí dos campos totalmente desconocidos, pero me comprometí a realizarla descubriendo un mundo nuevo, un nuevo y diferente mirar, para mí complejo de entender en muchas ocasiones por su profundidad, pero hermoso a la vez. Una experiencia renovadora, nutritiva y llena de entresijos que me conduciría a ser lo que soy actualmente no solo en lo profesional sino también como persona. De esta gran experiencia tengo gratos recuerdos de mis compañeras de grupo, de los docentes, de la preocupación y el trabajo de las personas organizadoras y que coordinaron la formación, cómo se desvivían para que todo se diera en su debido orden con la máxima calidad, para que lo pudiéramos disfrutar y estrujar al máximo y, cómo no, por los contenidos tan ricos, nutritivos e interesantes.

Agradecer también y llevar en el recuerdo al lugar que me dio la oportunidad de realizar mis prácticas de fin de formación, a la Casa Santa Isabel en Portugal, quienes hicieron prácticamente que me sintiera como en casa durante aquellas tres semanas.



- **A nivel personal ¿Qué ha supuesto para usted la relación con esta casa? ¿Qué le ha aportado en su recorrido el acompañamiento de personas necesitadas de cuidados anímicos especiales? ¿Ha sido San Juan un antes y un después para usted?**

A nivel personal creo que he ganado muchísimo, porque había muchas facetas más propias mías que desconocía y que, aún sin terminar de conocerme, ahora las he descubierto y me parecen hermosas; pero es que además también he descubierto esos aspectos de los cuales no me siento tan contenta pero que ya los he podido ir encauzando, otros he aceptado que son porque tienen que estar, y otros que todavía están por descubrir y quiero seguir adelante. Y todo ello gracias al día día, al tropezar y caer, al tropezar y esperar a la próxima piedra para esquivarla o al andar, en ocasiones, con los ojos cerrados confiando. A menudo me gusta hacerme imágenes, confiar en mi fortaleza, y aceptar mis debilidades; estoy en proceso, pero sí que busco la serenidad en los sentimientos y sensaciones y me apoyo en los pilares fundamentales de esta casa que para mi son las personas que la componen: toda la comunidad, compañeros, niños, familias, profesionales, voluntarios...

Acompañando a los compañeros me he redescubierto a todos los niveles, me siento muy acompañada por ellos también. A pesar de que llevo prácticamente seis años formando parte de la comunidad, aún me considero como una "niña" en su primer septenio de vida; espero tener la oportunidad y la fuerza necesaria para poder seguir luchando cada día, como digo yo, en esta tan maravillosa forma de vida, porque forma parte de mi vida.

- **¿Qué resaltaría del modo de hacer, de la labor de la asociación? ¿Cuáles son las señas de identidad que diferencian esta labor de la que desarrollan otras instituciones sociales?**

Si hablara de la labor de la asociación creo que tendría base como para editar toda una colección

de libros; destaca su esfuerzo por poner el justo gesto en el justo momento, es de resaltar el esfuerzo continuo por la devoción hacia el detalle, para que no se genere el caos y reine el equilibrio. Se trabaja cada día, cada minuto, cada segundo por la dignidad de las personas que conforman la gran familia; las situaciones "oscuras" dejan de serlo para convertirse en oportunidades de crecimiento; el considerar la imagen del ser humano en todas sus facetas, el partir del origen de que somos todos seres humanos y que podemos trabajar desde las potencialidades y no desde las incapacidades, término que incluye inferioridad; el trabajar por lo bello, lo bueno, lo verdadero; amar lo verde, sostenible e inclusivo, son términos que llevados a las acciones acogen e incluyen, protegen y acompañan; el considerarse parte de la naturaleza y por lo tanto trabajar para cuidarla, amarla y respetarla.

Un trabajo en el que el hacer se acuna día a día, con unos trasfondos llenos de contenido, generando cultura, fomentando el desarrollo individual y colectivo a través de una comunidad de trabajo y de vida en torno a las personas necesitadas de cuidados anímicos especiales, en un entorno natural y creado con el esfuerzo y la voluntad de todos. En nuestra comunidad la palabra usuario se desfigura y pasa a ser compañero, apreciándose a la persona y a su potencial también en términos laborales gracias al entorno.

- **¿Cuál considera que es la repercusión que tiene en la sociedad, la economía, el medio ambiente... la labor que realizan las personas necesitadas de cuidados especiales a través de iniciativas como la de San Juan?**

Para mí sería deseable que esa repercusión fuera incrementando poco a poco, que cada vez se fuera haciendo más notable, pero no basta con copiar, no existen las recetas; tiene que ser desde el ejemplo de lo bello, lo bueno y lo verdadero. Las personas que componen la asociación apuestan por ser generadoras de cultura y no

consumidoras de la misma; por eso se trabaja haciendo y desarrollando el Arte-Sano con mayúsculas, creando y desarrollando el artista que llevamos dentro, dando la posibilidad y la oportunidad de que el verdadero ser se manifieste a través de su labor y desempeño, dando importancia y atendiendo al ritmo, al equilibrio, a lo socio-cultural, mirando hacia atrás y abriéndole los brazos al futuro, respetando y valorando lo ancestral, el legado de nuestros antepasados y orígenes.

En aspectos como la sostenibilidad aún nos queda camino por recorrer, y aún dependemos de las instituciones; gracias a este apoyo público determinados aspectos se pueden dar, pero falta un poco más de conciencia desde el exterior. Aún no sabemos por cuánto tiempo podremos estar físicamente en este lugar, por ejemplo; sería un reto poder tener en cuenta las necesidades reales de las personas y de las familias.

A nivel medioambiental nos sentimos parte de la naturaleza, trabajamos y cuidamos la tierra, a los animales, a los elementos en general, formamos parte de los reinos de la naturaleza, del cosmos, del universo... Cuidamos la tierra para que las zonas verdes se den, alimentamos e hidratamos la tierra árida y desnutrida y cultivamos productos que luego consumimos nosotros mismos y los animales que cuidamos. Se hace el reciclado de papel en el taller, materias como el aceite se reciclan y hacemos jabones para limpiar con ellos y lavar prendas que utilizamos, cuidamos los animales y ellos nos brindan huevos, leche, quesos, lana...

- **¿Qué aspectos terapéuticos encuentra en un modo de vida comunitario como el que se aprecia en San Juan; en el desarrollo individual y colectivo a través de una comunidad de trabajo y de vida en torno a las personas necesitadas de cuidados anímicos especiales?**

Lo que yo aprecio cuando entro desde la calle a primera hora del día es paz. Y lo mismo según se

va desarrollando el día: calor, acogimiento y fuerza, mucha fuerza e ilusión por el hacer; por el mejorar siempre lo que se ha hecho mejor. Como terapéutico resalto en general todo el modo de vida y la filosofía de vida que sigue la comunidad, comenzando por el recibir a los compañeros que vienen de sus domicilios, acompañarlos en lo físico, anímico y espiritual detectando necesidades en el encuentro individual y colectivo, recibiéndoles como personas adultas, introduciéndonos en el hacer evitando esos momentos vacíos y ociosos que se pudieran dar, siguiendo un ritmo de pausa -trabajo, expansión-concentración, nutriéndonos con alimentos naturales y a conciencia, según necesidades, atendiendo al detalle en cada momento, aceptándonos tal y como somos e intentando alcanzar los objetivos propuestos los cuales evaluamos continuamente, dando importancia al aspecto relacional, poniendo especial atención a cómo nos relacionamos a nivel individuo y a nivel colectivo; remando todos en un mismo sentido evitando contradicciones, relaciones simbióticas, comparaciones, porque cada ser es único y merece ser respetado y aceptado como tal. Cada una de las células que conforman la comunidad se esfuerza y trabaja por crear el ser social, un ser social, la comunidad San Juan.

En las Casas Hogar más de lo mismo, los compañeros y colaboradores conviven prácticamente en un ambiente familiar buscando el equilibrio, la belleza, el desarrollo de la vida doméstica de seres adultos donde se acompañan mutuamente, se cuidan y cuidan el hogar para que la fraternidad se manifieste. Son sus propias casas y como tal tienen que cuidarlas y respetarlas, con sus ritmos y formas de convivencia comunitarias. Todos tienen sus deberes, derechos y obligaciones con la individualidad propia y la de los demás convivientes.

Volviendo al Centro de Día, puedo hablar de algunas experiencias del taller; los compañeros realizan los jabones desde el origen, realizan sus trabajos a nivel individual y también se produce la entreatyada. Por lo general los compañeros

pueden hacer todas las tareas del proceso, llevando siempre los maestros de taller la conciencia de lo que estamos haciendo, teniendo claro el qué, para qué y cómo, y evaluando y observando en cada momento cuál es la actividad dentro de esa labor, según la necesidad que se presente a nivel individual. También hay compañeros que se están haciendo cada vez más mayores, y dar cobertura a sus necesidades es igualmente primordial.

- **En este tiempo otoñal tenemos muy presentes celebraciones importantes para la comunidad como San Miguel, El Día de Finados o San Martín... ¿Qué importancia tienen estas fiestas en el ritmo del año? Sabemos que usted vive especialmente la celebración del Día de Finados desde su infancia ¿Qué significado tiene para usted esta celebración? ¿Qué le aporta la nueva vivencia de este rito ancestral ahora en la comunidad sanjuanera?**

Las fiestas en el ritmo del año marcan un sentido, un pensamiento, una acción desde la voluntad, un llenar de contenido, vivenciar... Pensar, sentir, hacer, respetar... Las diferentes fiestas son partes de un todo al que llamamos año, con sus doce meses y surge de la relación entre la tierra y el cosmos.

La celebración del Día de Finados la llevo vivenciando desde que era niña. Tenía por costumbre acudir al cementerio casi todos los domingos para poner flores a los familiares difuntos, que no eran pocos. Ayudaba a limpiar el nicho, se encendía una velita y se rezaba, se colocaban con mucho cariño y cuidado las flores frescas de la estación y recuerdo fijarme en aquellos nichos que no tenían flores y guardarme un par de flores de los ramos que llevábamos para colocárselas a los que no tenían, y también les rezaba o les decía algún comentario. El Día de Finados era especial, íbamos días antes a limpiar y a encargar las flores y esponjas nuevas; el día de la celebración acudíamos a la misa que se celebraba en el cementerio por la tarde solo ese

día del año. En su casa, una de mis abuelas llenaba una palangana con agua y aceite y ponía las mariposas o crucitas, y encendía cada una por sus hermanos y familiares; yo la acompañaba en todo el proceso y, cada día, subía al cuarto de la azotea para rezar y observar la evolución de las velitas, como yo las llamaba. Poco quería preguntar, solo me bastaba con observar la devoción y la atención que ponía en el momento. Después de muchos años, cuando ella falleció, ya no se continuó con la tradición del encendido, pero sí continuamos yendo al cementerio durante algún tiempo más. Actualmente había perdido el contacto con la celebración hasta el día que volvió a vivenciarse en esta comunidad; así que se me encendió el alma cuando pude volver a recordarlo y vivenciarlo, conectando con aquella experiencia para mí solemne, que tuve siendo niña.

En los tiempos que corren me enorgullece y me da aliento el volver a sentir y poder participar de una celebración tan solemne e importante.

- **Como concedora del funcionamiento del tejido social de nuestro entorno ¿Qué retos se plantea para el conjunto de la población en cuanto a la atención de personas necesitadas de cuidados especiales? Desde su experiencia, ¿Qué estima necesario o a tener en cuenta por parte de las familias, los profesionales, gobiernos y sociedad en general?**

Sería muy importante que se le diera valor más a la calidad humana y no tanto a la necesidad de dar un servicio, no queremos ser consumidores de servicios porque finalmente te lleva a la deshumanización y lucha de intereses. Sería estupendo acoger a todos los sectores como individualidad, niños, jóvenes, adultos, tercera edad... apostando por la inclusión a la inversa.

Los tiempos están evolucionando de una manera muy acelerada, creo que la esencia en muchas ocasiones se está perdiendo, tendemos a la

deshumanización pero, afortunadamente, comunidades como la nuestra siguen preocupándose por transmitir lo fundamental y esencial de la vida, de conocer los trasfondos para no hacer humo sino acciones sólidas llenas de contenido que impregnen de sentido.

A las familias me gustaría referirme con agradecimiento por confiar cada día en nosotros; esta es una institución forjada por la fuerza familiar desde los inicios, luchando conjuntamente para que estemos así como estamos a día de hoy. Es muy importante que su colaboración se siga dando para hacer visibles y luchar por las necesidades de cada compañero y de las propias familias. Para ello se hace importante estar presente en las actividades socioculturales que se propongan dentro del marco de la Pedagogía Curativa y la Terapia Social, entre otros aspectos.

- **Para finalizar y, como buena conocedora y parte de la casa, ¿Qué retos concretos de futuro puede vislumbrar para la Asociación San Juan? ¿Cuál es su deseo para tiempos venideros?**

Creo que la Asociación San Juan tiene unos objetivos marcados muy claros para su comunidad; los retos van llegando poco a poco y sin abandonar la mirada desde donde venimos podemos adivinar hacia dónde vamos, con la fuerza, el valor, el coraje necesario para abrazar al futuro con todo lo que nos pueda traer.

Yo apporto mi granito de arena y valoro enormemente el trabajo de otras personas muy importantes dentro de la asociación, que son el pilar fundamental de sostén cada día; valoro su profesionalidad y su dedicación entre muchas otras cualidades dignas de resaltar.

Gracias a la sólida estructura sobre la que caminamos puedo vislumbrar y deseo que sigamos siempre adelante; que consigamos un terreno propio en el que poder enraizar y seguir dando buenos y nutritivos frutos. Sería

maravilloso el tener una escuela para todos, un lugar seguro donde las familias, la comunidad, la administración... caminen juntos, para que las personas se desarrollen como adultos de forma plena, donde puedan desarrollar su actividad en los talleres, vivir de forma independiente y envejecer con la dignidad que se merecen.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

De la mano con San Juan

Un año más, llegado el comienzo del ejercicio lectivo, nos ponemos en marcha para emprender un nuevo camino conjunto que no sería lo mismo sin la presencia de esos ángeles que, año tras año, nos llegan desde Alemania. En esta ocasión son ocho los jóvenes que, con voluntad y decisión, han dejado su casa y su familia para hacer de esta comunidad su hogar; para entender, sentir y actuar en la vida de la mano de personas necesitadas de cuidados anímicos especiales; para alcanzar auténticas experiencias y aprendizajes de vida.

Recién llegados, nos brindan ahora algunas de sus primeras palabras en español para que podamos conocerles un poco más de cerca. Aprovechamos la oportunidad para hacerles llegar una cálida bienvenida y nuestro mayor agradecimiento. ¡Nuestros mejores deseos para este año *de la mano con San Juan!*



¡Hola!

Mi nombre es Sujan Michnay. Soy un voluntario alemán con raíces nepalesas. El trabajo en el Centro de Día es algo completamente nuevo para mí porque nunca he trabajado en este ámbito. Las primeras semanas de trabajo fueron buenísimas. Especialmente me gusta trabajar con los compañeros, ya que cada día vivo nuevas experiencias y aventuras. En las primeras semanas de trabajo aprendí muchas cosas de ellos, por ejemplo, me han enseñado a ver el mundo de otro modo... ¡Y solo por eso ya estoy muy agradecido! Me alegra mucho saber que voy a estar este tiempo compartiendo regularmente cada día con ellos.



¡Hola!

Me llamo Lisa y soy voluntaria en San Juan. Tengo 19 años. En este momento vivo en Adeje, aunque en Alemania vivo cerca de Stuttgart. Estoy en el grupo con Mariana, Victoria, Sandra, Françoise, Conrado, Juan y Óscar. Somos un grupo divertido, hacemos muchas bromas. Trabajo en el taller de jabones y en el taller de lana. Me encantan ambos talleres y también trabajar con los compañeros.

Mi familia es lo más importante para mí. Este año espero tener nuevas experiencias, encontrarme a mí misma y crear nuevos vínculos.



¡Hola! Me llamo Lotte, tengo 18 años y soy de Hamburgo, una ciudad situada en el norte de Alemania. Desde hace casi 2 meses estoy en Tenerife, trabajando en la Asociación San Juan. Me encantan los animales y el medio ambiente, por lo tanto soy muy feliz trabajando en el primer tiempo en la granja con los compañeros. En Alemania he hecho mucho trabajo manual/artesanía, como por ejemplo coser ropa para mis tres hermanas y por eso me alegra poder estar en el segundo tiempo en el taller de lana, produciendo cosas tan bonitas. Todos los días aprendo muchas cosas nuevas junto con los compañeros y también la lengua española, que va mejorando poco a poco con la ayuda de la gran familia San Juan. Espero que este año esté lleno de nuevas experiencias y ya tengo mucha curiosidad por todo lo que nos depara el tiempo que viene. ¡Gracias a todos!



¡Hola!

Mi nombre es Sonja y tengo 19 años. Soy de Kaiserslautern, una pequeña ciudad de Alemania. Tenemos muchos bosques alrededor de la ciudad. En mi tiempo libre me gusta leer, pintar y hacer deporte. Llevo dos meses en la Asociación San Juan para hacer mi voluntariado. Estoy en el grupo con María, María Esther, Lucía, Melania, Nuria, Miguel, Juan Jesús y Linas. Trabajo en el taller de cerámica y el taller de madera, me gusta mucho. Además me encanta la gente increíblemente agradable, los animales, el trabajo con muchas personas diferentes y el paisaje. ¡Muchas gracias a todas las personas encantadoras que hacen de nuestro tiempo de voluntariado una experiencia tan maravillosa!



¡Hola! Me llamo Jana, tengo 19 años y soy del norte de Alemania, cerca de Hamburgo. Los primeros dos meses en Tenerife han sido muy excitantes y bonitos para mí. La Asociación San Juan me gusta mucho y estoy muy feliz de poder hacer mi año voluntariado aquí, aprendiendo y adquiriendo experiencias especiales. Trabajo en el taller de lana y en el taller de papel. Los aspectos creativos de ambos me gustan mucho y también el poder aprender técnicas nuevas con materiales naturales o reciclados. Me interesa mucho el medioambiente y disfruto de las salidas para caminar, tomar fotos o relajarme en la playa. Tengo muchas ganas de pasar los diez próximos meses junto a los compañeros, colaboradores y demás voluntarios... Tengo muchas ganas de vivir todo lo que va a suceder. ¡Muchas gracias a todos!



¡Hola!

Me llamo Susanna y tengo dieciocho años. Soy de Bonn, una ciudad situada al oeste de Alemania. En mi tiempo libre me gusta mantenerme activa, hacer muchas cosas, pasar el tiempo afuera y también disfrutar de la música. Por eso aquí me encanta caminar y disfrutar en la naturaleza y nadar en el mar. Cuando terminé los estudios tenía ganas de probar algo nuevo y hacer algo práctico, un año lleno de experiencias y desafíos. Ahora, desde hace dos meses, estoy aquí en Tenerife trabajando en la Asociación San Juan y estoy muy feliz. Me encanta el trabajo en la huerta y en el taller de tareas domésticas junto a los compañeros, con quienes aprendo muchas cosas nuevas para mi vida. ¡Estoy muy feliz de pasar mi año aquí! ¡Muchas gracias a todos!



¡Hola!

Me llamo Johanna. Tengo veinte años y soy de Alemania. Me gusta hacer deporte; en Alemania hice atletismo y aquí practico Rugby. Soy voluntaria en la Asociación San Juan desde hace dos meses. Estoy en el grupo de Ángeles con Paula, Damián, José Domingo, Rayco y Angélica. Durante el primer tiempo estoy en el taller de cerámica y en el segundo estoy en el taller de velas. Me gusta mucho el trabajo con la gente aquí. Ya he aprendido mucho sobre mí misma y sobre el trabajo con personas con necesidades especiales. Espero que este sea un año extraordinario.

¡Hola a todos!



Mi nombre es Linas y tengo 19 años. Soy de Münster, una ciudad al oeste de Alemania, cerca de Colonia. Desde hace dos meses estoy en la Asociación San Juan, realizando mi año de voluntariado con mucho gusto. Después del bachillerato buscaba algo diferente, así que encontré un trabajo en un país desconocido donde tener nuevas experiencias, poder ser más independiente y aprender español. Estoy muy contento de disfrutar de esta oportunidad. Además me gusta vivir con los otros voluntarios y lo que hacemos juntos en nuestro tiempo libre. Me gusta hacer deporte, ir al gimnasio, nadar en el mar o caminar por las espectaculares montañas de Tenerife. En los meses pasados he aprendido el trabajo en jardines y en la granja, también he aprendido sobre los compañeros y la cultura del lugar. Gracias a los colaboradores y todas las personas de San Juan por su paciencia y ayuda. Gracias por esta oportunidad fantástica y por estos dos meses tan bonitos. Seguro que este año será impresionante.

¿Cuándo te darás cuenta?

PREGUNTAS CLAVE SOBRE LA PROPIA VIDA, GÖTZ WERNER

12. ¿Cada sufrimiento tiene un nombre?

El reconocido escritor Max Frisch dijo una vez que no escribe para las estrellas. Yo tampoco. Escribo para ustedes. Y espero que me salga bien, en el sentido de Frisch. Max Frisch diferencia entre los que consideran al lector como público y los que lo consideran un asociado. Tal vez consiga convertir a muchos de ustedes en socios en el espíritu para una comprensión que me emociona mucho desde hace algunas semanas. Una mujer muy comprometida, llamada Ute Krämer, que trabaja en su proyecto en la Favela Monte Azul en São Paulo, dijo una frase que me hizo reflexionar: *"Cada sufrimiento tiene un nombre"*. Solo son cinco palabras dichas en un contexto muy amplio. No deben y no pueden aclararnos en qué condiciones desfavorables tienen que vivir las personas adultas y especialmente los niños en aquellas chabolas de hojalata, en la favela de la metrópoli brasileña. Esta frase de Ute Krämer no consigue describir de una manera apropiada este escenario poco adecuado para tantas biografías humanas. Si acogemos estas secas palabras con receptividad productiva nos comunicarán mucho más. Se dirigen a nuestros sentimientos y nos piden ser trascendidos con nuestros pensamientos.

Estas palabras nos incitan a pensar en un sufrimiento muy concreto, nos despiertan compasión y nos brindan la oportunidad de abstraernos de este pensamiento compasivo. Cuando las escuché tuve que pensar otra vez más en una conversación con la analista del mercado de trabajo Jutta Allmendinger. Nunca, hasta aquel entonces, unas pocas palabras me han dejado igualmente consternado. Si las palabras de la Señora Krämer tenían compasión, las de la Señora Allmendinger carecían exactamente de esta empatía cuando declaró concisamente: *«En conjunto, una tasa de desempleo del 3% significa pleno empleo»*. 2.900.000 personas que en un país rico como es Alemania no tienen la posibilidad de aportar con su trabajo al desarrollo de la sociedad. Un gran número de adultos que no pueden ser un ejemplo para la vida de sus hijos. Adultos que transmiten a sus padres que han fracasado en su educación por tener a sus hijos en paro. El mero vegetar, sin tener un trabajo libremente elegido y al servicio de la sociedad, produce una vida sin sentido. El trabajo mandado, exigido o dicho de un modo más suave *"promovido a través de la exigencia"*, no deja de ser un trabajo forzado y no aporta sentido, sino que causa dolor. Todos nosotros nos debemos sentir personalmente culpables por todo el sufrimiento que no impedimos o eliminamos. Tenemos la elección: Hacemos partícipes a todos los ciudadanos a través del "ingreso mínimo vital del bienestar de la nación" y con esto asentar las bases de una participación libre a través de un trabajo elegido, o fomentamos el "HARTZ IV" (modelo de asistencia a los más desfavorecidos por medio del subsidio) como proponen muchos políticos y científicos.

La revista llamada "Frankfurter Allgemeine Zeitung" escribe que: con un ingreso mínimo vital los trabajos fáciles y con poca remuneración económica se quedarían sin hacer. Para mí es una vergüenza que científicos, políticos y periodistas no quieran participar en una sociedad que ofrece a todas las personas la posibilidad de desarrollarse como individuo. Por favor, ayuden activamente a posibilitar a todas las personas su participación y colaboración. Entonces se van a dar cuenta rápidamente: **No solo cada sufrimiento, sino también cada alegría tienen un nombre.**

Agüitas de casa

En el mes de agosto ya avanzado, retomamos las actividades del Centro de Día. El calor del verano estaba muy presente y, por lo tanto, buscamos formas de refrescarnos. La hidratación es fundamental y el agua es siempre la opción más saludable. Necesitamos beberla a diario para el correcto funcionamiento del organismo y para mantener la temperatura corporal. Cuanto más movimiento o más calor, más aumenta la necesidad de ingerir agua y bebidas saludables para mantener el nivel de hidratación del cuerpo. El agua, tan saludable como apetecible, es nuestra bebida principal y nos acompaña a lo largo de nuestra jornada de actividades. Cuidamos el agua que consumimos. Se trata de un agua filtrada y medida, que mantiene el equilibrio de alcalinidad requerida. Además, hemos conseguido reducir el uso de agua envasada, eliminado el uso de plásticos. ¡Pero le damos una vuelta más! Hemos puesto en marcha un proyecto de registro de nuestras bebidas de casa, que van más allá de la necesidad de calmar la sed.

Durante los tiempos de pausa, que son momentos de encuentro, donde compartimos unas frutas, descansamos un rato y nos preparamos para el cambio de actividad, nos propusimos incorporar un toque que se sume al ritmo del año, tan presente en nuestro hacer. Con un marcado carácter sanjuanero, sumamos hierbas aromáticas de la casa, cultivadas y cuidadas por los compañeros, natural y propio. Con un acento estival, fueron un aporte para esos días de verano. Preparamos nuestras agüitas frías, incorporando al líquido elemento, vistosidad, color, vitaminas y sabor, con un ligero tono aromático.



Para fortalecer la idea de autoabastecimiento, elaboramos un recetario de **Agüitas de Casa**, donde intervienen el meticuloso cuidado de las plantas aromáticas y la vigilancia en la recolección de hierbas, teniendo en cuenta el tiempo y la manera de hacerlo. Todo mixturado con el cariño puesto en nuestra cocina, por las manos de Sonia y Riduan, para la elaboración de nuestras recetas. Con ingredientes de aquí y de allá, con ideas traídas de casa por nuestras madres y abuelas, con la sabiduría popular transmitida de boca en boca y con la elección de hierbas y nuevas combinaciones, vamos creando el recetario. Nuestras jarras quedan muy vistosas, luciendo los verdes de la menta, los dibujos del pepino, y los aromas de la canela, que envuelven las mesas. Incluimos también, combinaciones clásicas, que siempre funcionan bien. Algunas tradiciones son para mantenerlas durante toda la vida ¿Qué tal una buena limonada casera con sus hojitas de hierbabuena?

¿Cómo preparamos nuestras agüitas especiales? Infusionamos con hierbas, frutas y verduras... Según la receta, hervimos las hierbas o las dejamos infusionar toda la noche, filtramos, colamos,

añadimos. Decoramos nuestras agüitas para que sean más apetecibles y nos aporten, además de hidratación, color y vitaminas, una entonación diferente a nuestras mañanas. Con la intención de mantener la devoción al detalle, el aromatizar y decorar el agua fresca se torna presente, concibiendo una suerte de pinturas vivas y efímeras, un hermoso efecto expresivo que aporta mucho más que hidratación. Al hacer visualmente más atractivo el líquido elemento, lo hace tentador y promueve la ingesta de la bebida.

Tenemos más secretos para contarles sobre nuestras Agüitas de Casa, pero lo dejaremos para un próximo encuentro, donde reseñaremos sobre las *Agüitas Humeantes del Otoño*, pero ahora compartimos una de las Agüitas estivales más exitosas de la casa:

Agua de laurel y canela

Para 1 litro de agua:

Una ramita de canela
Cinco Hojas de Laurel.

Preparación:

Poner agua a calentar en una olla, cuando rompa el hervor, agregar la canela y las cinco hojitas de laurel. Bajar el fuego y hervir durante 15 minutos. Dejar enfriar a temperatura ambiente; retirar la canela y el laurel y servir.



La curiosidad nos mantiene despiertos

Santa Úrsula, leyenda y devoción adejera

Estampa habitual desde tiempos inmemoriales es la Calle Grande y plaza del municipio de Adeje engalanadas para acoger sus fiestas patronales. Días coloreados con papelillos y hojas de palmeras, días extraordinarios donde estrenar zapatos y el traje de los domingos que en manos expertas surgían de cualquier retal, días para dejar la faena y encontrarse, días para bailar al son de la isa, del pasodoble, de la ranchera... Días que se han ido transformando, silenciosos. Sin embargo, intacto se ha mantenido el deseo del adejero o de cualquier persona que haya vivido sus fiestas de reencontrarse en pleno otoño con sus vecinos y celebrar todo lo recibido durante el año. Todo ello en torno a la figura sus patronos: La Virgen de la Encarnación, San Sebastián y Santa Úrsula. Esta última es titular del templo que, desde el siglo XVI, constituye el núcleo y sostén de aquella comunidad que fue creciendo hasta convertirse en lo que hoy conocemos. De ello se desprende la importancia que ha tenido esta figura y que, por el contrario, actualmente parece pasar desapercibida.

El ambiente festivo, luces, ruido, comidas, bebidas, juguetes... atiborran estos días señalados. Sin embargo ¿Nos preguntamos el porqué de ese tiempo especial? ¿Sabemos quién fue Santa Úrsula y cómo llegó su testimonio de vida desde Colonia hasta un recóndito punto del árido sur tinerfeño? ¿Tal vez tiene su historia algo que aportarnos?

Para adentrarse en el recorrido de esta joven mártir contamos casi únicamente con la inscripción latina de Clematius, algunas referencias en antiguos libros litúrgicos y la leyenda que se fue fraguando durante la Alta Edad Media, quedando de manifiesto en la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Vorágine.

Según cuenta la historia, Santa Úrsula era una joven y bella princesa bretona que vivió en el siglo IV. Se convirtió al cristianismo prometiendo guardar su virginidad aunque finalmente, aun habiendo rechazado a muchos pretendientes por consagrarse a Dios, aceptó el matrimonio con un príncipe de nombre Ereo, no sin antes realizar una peregrinación a Roma y así lograr la consagración de sus votos. En la ciudad de los Papas, dio sus votos de virginidad perpetua para dedicarse a la predicación del evangelio.

En ese sitio, dos generales, Máximo y Africano, al darse cuenta de la gran cantidad de personas que se unía a la peregrinación y preocupados por la propagación de la fe católica, informaron al caudillo de los Hunos del paso de las caminantes y le manifestaron el deseo de que las mataran a todas. De esta manera fue sorprendida en Colonia por el ataque de los bárbaros. Atila, rey de este pueblo, se enamoró de ella pero la joven se resistió y, junto a otras doncellas que se negaron a entregarse a los bárbaros, fue martirizada.

Por todo lo anterior suele ser representada como una mujer joven, con lujosa vestimenta en alusión a su condición de princesa bretona, manto de armiño que simboliza su pureza y luciendo una corona real. Su atributos son la palma de mártir, que es un signo de victoria e inmortalidad; las flechas en alusión a su martirio y el estandarte que significa el triunfo, y que además usó para guiar a sus compañeras.



Imagen del martirio de Santa Úrsula del retablo renacentista de La Candelaria.

La devoción en las Islas Canarias se debe a influencias noreuropeas. Se da sobre todo en Colonia, Renania, Países Bajos, norte de Francia y Venecia donde se funda en 1300 “La escuela de Santa Úrsula”, con la finalidad de

educar a las jóvenes huérfanas, pues es una santa protectora de escolares. Los únicos ejemplos iconográficos de Santa Úrsula en Canarias, se encuentran en Tenerife, concretamente en el Municipio norteño de Santa Úrsula y en Adeje.

En Adeje, desde el siglo XVI, año de 1530, contaba con una pequeña ermita, siendo el primer templo dedicado a esta mártir. Con el paso del tiempo, fue ampliándose, hasta conformar la actual edificación. La imagen que se veneraba era una pintura, como se recoge en el inventario de 1684. Se cree que ese lienzo es el que se encuentra en el retablo renacentista de La Candelaria, que es el más antiguo de los que existen en la iglesia. Representa el martirio de la santa, que aparece en primer plano y al fondo se ven las jóvenes vírgenes atacadas y degolladas por los Hunos.

La talla de Santa Úrsula que conocemos en la actualidad aparece por primera vez en el inventario de 1767, donada por el Excelentísimo Señor Conde de La Gomera Don Domingo José de Herrera Ayala y Ponte y se caracteriza por su barroquismo visible en la profundidad y el movimiento de sus pliegues. Primero a través del lienzo y luego de la talla escultórica que conocemos, primero de unas maneras y ahora de otras, pero la devoción a esta Santa Mártir ha constituido la identidad de nuestro municipio desde sus comienzos hasta hoy.



Marcos Brito, Procesión de Santa Úrsula. Década de 1920.

Fuentes: Ayuntamiento de Adeje, Patrimonio histórico-artístico. Parroquia de Santa Úrsula de Adeje.

El dibujo de la Espiral

Esas páginas con forma de espiral, que ya se han asomado entre Entredichos, con la brisa del otoño que se anuncia, esa que hace caer las hojas de los árboles, ha causado también que las páginas empezaran a viajar por el aire, dejando entrever sus blancos satinados, ávidos de ser coloreados por los niños y niñas. Y así fue, haciendo caso a lo que las páginas pedían, retomamos las actividades de la Espiral. Las puertas se abrieron aún más, y entraron nuevos niños al grupo que ya estaba formado. Nuevos, viejos niños de la casa, esos que se criaron aquí, en el aula Benjamín, en el grupo de juego. Que han seguido creciendo y que van a una u otra escuela. Pero que nunca dejan de irse de San Juan. Brilla en sus ojos la ilusión de volver a Casa, a su espacio, con sus ritmos y sus canciones.

Esta Espiral dibujada por niños y niñas de diferentes edades y características, que comparten la ilusión de encontrarse cada sábado. Para dejarse sorprender por lo que el año nos brinde. Por reconocer y reconocerse en nuestras prácticas y tareas. Por encontrar lo sagrado y solemne de un agradecimiento o de una celebración. Por dejarse envolver por las hojas del otoño, que dibujan espirales en el cielo y se reflejan en el papel. Que forjan espadas y conforman un séquito para San Micael. Esos niños, que recuerdan canciones y pintan el aire con sus movimientos, en lenguaje visible. Que desarrollan la cooperación entre unos y otros. Donde se enseñan mutuamente, sobre los talentos que cada uno trae consigo. Unos son capaces de enseñar la solidaridad, los otros son capaces de serlo. Unos son capaces de despertar la mirada en los otros. Otros son capaces de ver. Unos y otros forman un todo, un grupo de niños y niñas, muy niños, muy niñas. Que disfrutan de jugar, de depositar toda su atención en recolectar piedritas, flores, frutos. Otros capaces de ser un centro a partir del cual pueda desarrollarse una Espiral. Unos y otros son un todo. Que forman un círculo, mágico y silencioso, en torno a una vela y un ángel tallado en madera. Atentos a la escucha del cuento, que pareciera ser oído con los ojos, a decir por su creciente tamaño a medida que avanza la narración.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Compartimos tareas de casa, cocinamos, recolectamos. Incursionamos en faenas de granja con los animales y realizamos actividades artísticas con materiales nobles, con un acompañamiento pensado, medido, sentido. Cuidados por nuestros guardianes, que velan en nuestro rededor. Guiándonos en el camino, para que el buen hacer hacia los niños, esté siempre vivo. Brillante de luz y de amor.

Nuestras puertas están abiertas, nuestros corazones preparados, y esperamos que **el dibujo de la Espiral** siga creciendo con la llegada de más niños.



Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

“Cuando un niño puede relacionar lo que aprende con sus propias experiencias, su interés vital se despierta, su memoria se activa, y lo aprendido se vuelve suyo”

Rudolf Steiner.

Fechas de interés noviembre-diciembre

CUMPLEAÑOS NOVIEMBRE:

- María Esther 02/11
- Alex 20/11
- Ángeles 23/11
- Jennifer 29/11

- Mariana 14/12
- Marisa 15/12
- Damián 18/12
- Mara 18/12
- Sthefanie 21/12
- Nieves 23/12
- Jesús 25/12
- Angélica 27/12
- Ani 29/12
- Sandra 29/12
- Martin 30/12

CUMPLEAÑOS DICIEMBRE:

- Rubén 02/12
- Elena Curbelo 05/12
- Carla 10/12

Fines de semana de visita de los compañeros de *La Casa Hogar Blanca Cera y Dulce Miel* a sus familias:

- Del 19 al 21 de noviembre.

Formación Altahia:

- Del 19 al 21 de noviembre.

VACACIONES DE NAVIDAD

Centro de Día: Del 23 de diciembre al 09 de enero, ambos inclusive.

Casas Hogar: Del 24 de diciembre al 09 de enero, ambos inclusive.

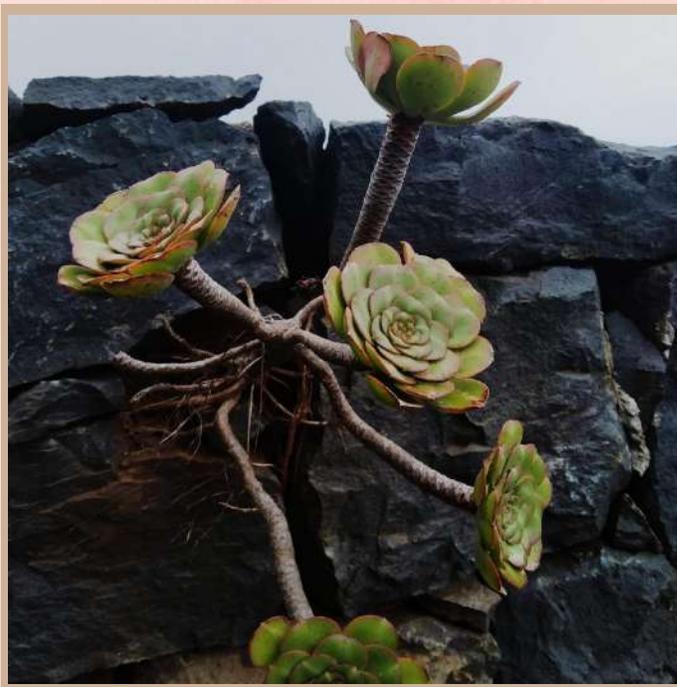
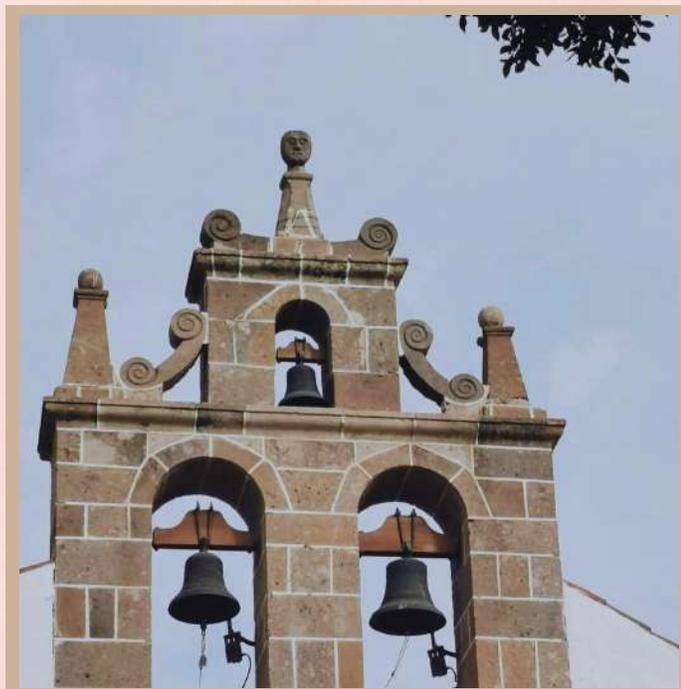
DÍA DE FINADOS: 2 DE NOVIEMBRE.

SAN MARTÍN: 11 DE NOVIEMBRE.

DÍA DE LA CONSTITUCIÓN: 6 DE DICIEMBRE.

INMACULADA CONCEPCIÓN: 8 DE DICIEMBRE.

Rincones San Juan



Rincones San Juan

